

DETENIDOS POR TRATA Y TRÁFICO DE PERSONAS EN SAN CARLOS

VENDÍAN AMOR CON TIQUETES

♦ CARLOS HERNÁNDEZ
/SILVIA COTO

Corresponsal y periodista

EIOIJ allanó la noche del viernes un centro nocturno en San Carlos donde, aparentemente con tiquetes de colores, vendían minutos de sexo a hombres.

Los tiquetes eran por 15 minutos, 30 o una hora como máximo.

El operativo se realizó en el barrio El Porvenir cuando investigadores de San José le cayeron al dueño y a la esposa, quienes serían los cabecillas de la banda.

Cuando llegaron los oficiales el “night club” estaba lleno y había unos 40 clientes; según el boletín de prensa del OIJ, las autoridades se toparon con 17 jovencitas entre los 18 y 30 años (tres dominicanas, cuatro nicaragüenses y 10 ticas), cuatro de ellas están ilegales.

La investigación detalló que los encargados del lugar le entregaban a los clientes interesados en tener relaciones con las muchachas unos tiquetes con un color que determinaba el tiempo de servicio que querían.

Ellas iban guardando los papelititos para que les pagaran, aunque siempre les daban menos plata.

Por ejemplo, por 15 minutos en



Agentes jalaron con una “compu” que tendría información. C. HERNÁNDEZ

tregaban un tiquete que tenía un valor de 16 rojos para el cliente.

En la acción policial decomisaron un millón y medio de colones que se presume eran las ganancias de la noche.

En el lugar fue detenido el dueño de apellido Pereira, de 43 años, su esposa de apellido Santana, de 40 años, quien es dominicana y el

administrador de apellido García, de 45 años; todos por el delito de trata y tráfico de personas con fines de explotación sexual.

La casa del dueño del club, en barrio El Jardín, también fue allanada y se llevaron varios documentos, entre los que destacan millonarios depósitos bancarios.

Agentes también iban a detener a un nicaragüense de apellido Gómez, de 45 años, y a la esposa del administrador, quien también es dominicana, pero el primero está muy enfermo y la última embarazada; los dos solo fueron citados para tomarles la declaración.

Lo más triste para los investigadores era que las mujeres vivían como esclavas en cuartos que están dentro del centro nocturno, donde tenían sus pertenencias y atendían a los hombres. Cuando llegaba la hora de dormir las encerraban y solo el guarda tenía la llave.

Ellas solo podían salir dos veces cada 20 días, pero nunca les pagaban los servicios completos para garantizarse que regresaran.

Las dominicanas eran contactadas por los tres detenidos que coordinaban traerlas en avión a Nicaragua y de ahí un hombre, que no ha sido detenido, las dejaba en San Carlos.



Agentes encontraron a 17 jovencitas en el negocio. C. HERNÁNDEZ



Uno de los sospechosos no pudo seguir celebrando el triunfo de la Sele. c.

HERNÁNDEZ



Santana aparentemente contactaba a las dominicanas. C. HERNÁNDEZ